

## LA INQUIETUD DE LA PALABRA DE GERMAIN DROOGENBROODT

Antonio García Velasco

Germain Droogenbroodt  
*De onrust van het woord*  
*La inquietud de la palabra*  
Publicate POINT, 2021

### Naturaleza y orientalismo

Uno de los encantos o encantamientos de la poesía de Germain Droogenbroodt es la pintura -con palabras, naturalmente- de instantes puntuales del discurrir natural en fijaciones concretas: “Al pie de la montaña / la primera luz colorea de verde la hierba / que antes era gris // como si esa hierba / -sin luz / no fuese la misma hierba”.

Federico García Lorca expresa la fantasía de “la monja gitana” diciendo: “¡Qué ríos puestos de pie / vislumbra su fantasía!” Se podría elogiar la imaginación poética de Germain aludiendo a su “Mañana poética”: “Leer los destellos / en los pétalos del amanecer // tender un puente aéreo / con los colores del arco iris / más allá del horizonte // plantar rosas / en los acantilados del sueño”. ¿Nos permite la vida actual una mañana con tanto vislumbre de acciones poéticas?

Germain representa el abrazo entre las filosofías y modos de ver la vida y la Naturaleza de Oriente y Occidente. Nunca un poeta occidental ha expresado un sentir poético tan cercano al oriental. Sabido es que nuestro poeta nació en Flandes (Bélgica), que su lengua materna es el neerlandés y que vive en Altea (Alicante) desde 1987. Sus libros suelen aparecer en neerlandés y español, cuando no en otros idiomas, como *100 haiku*, que se edita en japonés, neerlandés, inglés, español e italiano. Su proyección internacional, sobre todo, por Europa y Oriente es de destacar, así como sus recitales por el mundo. Digamos también que, en 2017, fue propuesto para el Premio Nobel de Literatura.

De acuerdo con las anteriores premisas y como he destacado en trabajos anteriores sobre su poesía, sus temas poéticos están siempre impregnados del orientalismo que resalta la Naturaleza y expresa el sentir a través de la visión de la misma o en inmerso en ella, como parte del entorno natural: “Como una predicción de lo que ha de llegar / despierta a la mañana toda su luz // -expectativa de lo inesperado // granos de arena / en la palma abierta del tiempo // aún domina el silencio // los pensamientos, / no escrito todavía”.

Gracias a la pluma de Germain Droogenbroodt, desfila ante nuestros ojos lectores los diversos matices de la Naturaleza, en las sucesiones de luz, noches, amaneceres, que, obviamente, parecen concertarse para facilitar la vida humana:

*Con alegre canto de pájaros  
despliega el día sus alas rojas*

*nubes blancas aparecen  
y se disuelven en transparencia*

*con campanadas aparece el sol*

*y sobre los hombros verdes de las montañas  
desciende  
como un silencio largamente esperado  
el descanso dominical.*

Observemos el aspecto formal que, podríamos afirmar, resulta paradigmático: el poema se compone de una yuxtaposición de enunciados descriptivos que, en muchos casos, no pueden menos que recordarnos los haikus japoneses, en tanto que suponen otras tantas observaciones de momentos concretos de la Naturaleza: canto de los pájaros, nubes blancas, aparición del sol, verdes montañas y el descanso dominical. En otro sentido, la imagen expresiva (*despliega el día sus alas rojas*), la comparación acertada (*como un silencio largamente esperado*) y la leve insinuación de la vida humana (*esperado descanso dominical*).

El poema que sigue al citado, cuyo título es MAÑANA SOLEADA EN EL LAGO COMO, nos ofrece la mejor receta para el descanso: el silencio: “Ni Twitter / ni Facebook, ni correos, ni mensajes // Más inteligente / que el teléfono más inteligente: // el silencio”. Su título es DESCANSO DOMINICAL.

Luis Cernuda, a lo largo de sus poemarios, nos presenta el conflicto entre la realidad y el deseo y, así titula la obra que reúne su poesía completa, *La Realidad y el Deseo*. Lorca en un verso de “1910 (Intermedio)” de *Poeta en Nueva York* apunta: “en el sitio donde el sueño tropezaba con su realidad”. Germain, consciente de que una cosa son los sueños o deseos y otra la realidad, no nos habla de conflicto, nos habla de buscar “entre sueño y realidad / el inestable equilibrio”.

El título de este libro es, como se ha visto, *La inquietud de la palabra* y la razón del mismo la encontramos en los numerosos poemas que hablan de la palabra, del verso, del poema, del hecho de escribir: dice, por ejemplo en “Precaución”:

*En el refugio de la tarde  
guarda como masa madre las últimas palabras  
para que fermenten de noche  
y con el enrojecimiento del alba despunten  
como poema.*

Las palabras fermentan de noche y, al amanecer, se convierten en poema. Es un modo de explicar el proceso creador en el que destacamos, como siempre, el marco natural y la sucesión de los momentos diarios: tarde, noche, amanecer. Tal ambientación natural podemos observar en otros poemas, donde cobra importancia la personificación: “*En el borde del tejado / alaba el mirlo la aparición / de la luna // la palabra que ya no encuentra verso alguno // posa entre noche y crepúsculo / la cansada cabeza // las estrellas vigilan / para que nunca desaparezca / toda luz*”. Mirlo y palabra simbolizan al poeta que, cansado, contemplando la noche, no da forma al verso, al poema, sin embargo, no se pierde la esperanza, representada en la luz de la estrellas. Las imágenes no puede ser más sugerentes y acertadas. Por otra parte, como es característico en la obra poética de Droogenbroodt el “yo lírico” no aparece directamente.

### **Escribir poesía (Het dichten)**

La segunda parte del libro se titula “Escribir poesía”, título del primer poema del apartado, hecho que describe como “*Hacer posible / lo inaudible // extraer palabras perdidas / de la mazmorra del tiempo // penetrar / en lo más profundo del ser*”.

Nos habla del proceso de la escritura: “Letra a letra aparecen las palabras...”; de la actitud del poeta: “...y arroja como red / las palabras // esperando / hallar en el fondo / el primer verso.”; de su quehacer: “el revuelve la tierra // la oscura / tierra aún virgen // de la palabra.”; del deseo de “...al ensartar de caracteres / la aparición del poema.”; de la búsqueda de “alojamiento / para la inquietud de la palabra / para un nuevo poema”. Y es que el poeta es un ser para la escritura de poemas que nos devuelvan lo inefable.

De nuevo nos detiene en el hecho de escribir poesía: “Una y otra vez / el miedo al fracaso, el duelo / entre la tinta negra/ y la hoja en blanco.”, buscando “la luz”.

Unamuno nos habla de que el primer verso va marcando el camino de los que vienen a continuación, que, a su vez, van determinando los siguientes hasta la conclusión del poema. Ese proceso es tratado también en el poema “El primer verso”: “impredecible / como una arcada de luz / surge de la nada un verso // nacido ciego / busca el blanco / la página aún no escrita”.

El “análisis” que Droogenbroodt nos ofrece del proceso y hecho creador queda explícito a lo largo de una serie de poemas en esta segunda parte del libro que comentamos y no queremos abandonar sin antes resaltar la imagen de que la página en blanco es “tierra árida que anhela el alivio de la palabra”, porque, ciertamente, cuando el escritor encuentra el modo de rellenar acertadamente la página en blanco, su alivio, su placer de creador es inmenso.

## Reflexiones

La tercera parte del libro viene constituida por una serie de poemas aforísticos que justifican el rótulo de “reflexiones”, que, en algún sentido, nos recuerdan las greguerías de Ramón Gómez de la Serna: “Las raíces / que bajo tierra / buscan agua / no son sólo raíces buscando agua / sino asidero / para el árbol”.; “Una flor / en la grieta de una pared / más / que una pared con una grieta / es el alojamiento / para una flor”. Para la grúa en la playa nos ofrece la siguiente estampa: “Extirpa con su estilete / la fertilidad del suelo // ahoga, de la tierra, / el último aliento // clava su astilla / en el ojo azul del aire”. Por supuesto no falta el tema existencial: “No la gaviota / escribió con su pico afilado / la pregunta sin respuesta / en la pizarra del lago / pero el viento / -semejante al hombre / surge y vuelve / hacia la nada”.

En “No me cuentes entre los almendros” emplea explícitamente la primera persona dirigiéndose a un “tú”:

*No me cuentes entre ellos  
no me cuentes  
entre lo que fue amargo  
o demasiado oscuro.  
No me cuentes entre tus almendras.  
Dame  
cuando la noche sea demasiado oscura  
la luz de las estrellas  
y la esperanza del alba,  
la amapola del sueño.*

Tal declaración de deseos reflexivos como respuesta a la cita de Paul Celan: “Hazme amargo, / cuéntame entre los almendros”.

A propósito del recuerdo de “La vida es sueño” de Calderón de la Barca nos plantea, de nuevo, la dualidad “sueño o realidad”, en forma de pregunta: “¿Pero quién / sabe interpretar / lo que en la corriente del tiempo fue / sueño o realidad?”.

Existen en la poesía de Germain Droogenbroodt unos claros leitmotiv como son la esperanza, el deseo, la vivencia del presente (“...no esperar nada más / que lo que pueda ofrecer: / la seductora rosa / del presente”), el silencio, la naturaleza...

### **Pensamientos**

La última parte del libro se titula “Reflecties / Pensamientos”, donde continúan los breves poemas aforísticos: “Como el silencio es más / que la ausencia de sonido / así las líneas en blanco a veces dicen más / que lo que puede ser dicho con palabras.”; “Debajo de las raíces / de la noche más oscura / aún guarda el día el ardor / para un nuevo amanecer”.

El “pensamiento” puede ser un breve homenaje a un poeta admirado. Tal es el caso de “Variación sobre un poema de Rumi”: “Tú eres la vela / y yo soy el fuego / que la hace arder / o viceversa”.

### **Conclusión**

Se dice que traducción = traición. Pero el autor de este libro es hablante de neerlandés y español, poeta, y, si bien la versión española es de Rafael Carcelén García, se da por descontado que el autor está plenamente conforme con ella. En consecuencia, aunque no podamos apreciar la versión neerlandesa, la española resulta muy fiable para sacar conclusiones válidas sobre la poesía de un autor como Germain Droogenbroodt en el que se ha de destacar tanto la visión oriental como la fuerza de sus imágenes y la cadencia temática tan impregnada de Naturaleza, tan inmersa en la observación y vivencia de los momentos del día y sus paisajes naturales.